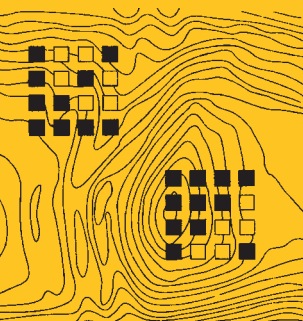


Año 2024. urtea

N.º 36. zk.



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

El complejo termal de El Villar de Ablitas

Juan José Bienes Calvo, Oscar Sola Torres

Sumario / Aurkibidea

Trabajos de Arqueología Navarra

Año 2024. urtea - N.º 36. zk.

ARTÍCULOS / ARTIKULUAK

Manufactura, tecnología y uso de la industria ósea del yacimiento de la cueva de Zatoya (Abaurrea Alta, Navarra) María Amparo Laborda Martínez	13
El túmulo B de Llanos de Escudero II (Bardenas Reales de Navarra) y los enterramientos en cista en el Alto Valle del Ebro Jesús Sesma Sesma, María Luisa García García, Sonia Díaz Navarro, Ana Mercedes Herrero Corral, David Álvarez Polanco, Sara Fernández Recio, Héctor Arcusa Magallón, Manuel Rojo Guerra	59
La fosa sepulcral de La Saga (Cáseda, Navarra): análisis de la composición poblacional y alteraciones postdeposicionales Sonia Díaz Navarro, Ana Maria Silva, Rebeca García González, Jesús García Gazolaz, Jesús Sesma Sesma, Manuel Ángel Rojo Guerra	115
El complejo termal de El Villar de Ablitas Juan José Bienes Calvo, Oscar Sola Torres	143
En torno al poblamiento antiguo y medieval a orillas del Ebro: el yacimiento arqueológico de Resa (Andosilla, Navarra) Josu Narbarte, Manex Arrastoa Mendizabal, Ekhine García-García, Oihane Mendizabal Sandonís, Maite Iris García-Collado, Sandra Jiménez López, Aitor Pescador Medrano, Lourdes Herrasti Erlogorri, Juantxo Agirre Mauleón	163
Exhumación de una fosa común de la Guerra de la Independencia en El Carrascal (Unzué, Navarra) Raquel Unanua, Lourdes Herrasti, Igone Etxeberria, Francisco Etxeberria	195

Sumario / Aurkibidea

NOTICIAS / BERRIAK

Intervención arqueológica en la cueva de Abauntz (Arraitz-Orkin). Resumen de la campaña 2024 y nuevas dataciones

Andion Arteaga-Brieba, Mikel Arlegi, Carmen Alonso-Llamazares, Martin Arriolabengoa, Aitor Burguet-Coca, Miriam Cubas, Felipe del Cojo, Mónica Fernández-García, Asier Gómez-Olivencia, Arturo Hermoso de Mendoza, Lucía López-Polín, Juan Ignacio Morales, Andreu Ollé, Adrián Pablos, Ana Pantoja-Pérez, Amaia Rico, Joseba Rios-Garaizar, Manuel Rodríguez-Almagro, Antonio Rodríguez-Hidalgo, Nohemi Sala, Urko Santamaría-Díaz, Miguel Soares-Remiseiro, Cristina Val-Peón, Mónica Villalba de Alvarado

237

Koskobilo II (Olazti), intervenciones arqueológicas de 2024

Daniel Ruiz-Gonzalez, Olaia Granizo Candelas, Blanca Ochoa Fraile, Mattin Aiestaran, Juantxo Agirre Mauleon

247

Sondeos arqueológicos en el castro de la Edad del Hierro de Las Vistillas (Lerín)

Nerea Soto Úriz, Iosu Barragán Cidriain

259

Alto de la Cruz: campañas de prospección y excavación arqueológicas 2023-2024 (Cortes, Navarra)

Glòria Munilla, Marta Gómara Miramón, Óscar Bonilla Santander, Miriam Pérez Aranda, Ángel Santos Horneros, Andrés Eduardo Burbano Valdés, Marta Mateu Sagués, Alicia María Izquierdo, Maria Cruz Pérez Omeñaca, María de los Santos Gutiérrez Castellón, Beñat Lorenz Bergara, Alessandro Mateos Sierra

269

Poblado fortificado de San Isidro/Alto del Corral (Dicastillo). Actuación preventiva de 2024

Antxoka Martínez Velasco

279

Intervención arqueológica y de restauración en el poblado de El Castillar de Mendavia. Campañas 2020-2024

Leyre Arróniz Pamplona, Clara Calvo Hernández, Héctor J. Fonseca de la Torre, Xavier Bayer Rodriguez, Daniel Pérez Legido

285

El Raso (Lezaun). Aldi baterako erromatar kanpamentu militarrek (*castra aestiva*). 2024ko ekinaldia

Antxoka Martínez Velasco

291

Un proyecto de investigación en el yacimiento arqueológico de Andelo (Muruzábal de Andión). Sondeos estratigráficos de 2024

Iñigo Portela Santamaría

299

Intervención arqueológica en Artzi (Artzibar/Valle de Arce): resumen de la campaña de 2024

Oihane Mendizabal Sandonís, Leire Arana Ojanguren, Javier Uriz Monaut, Eder Martinez de Miguel, Suberri Matelo Mitxelena

309

Sumario / Aurkibidea

Picordero I: campaña de excavaciones arqueológicas del año 2024 (Cascante, Navarra) Marta Gómara Miramón, Óscar Bonilla Santander, Ángel Santos Horneros, Miriam Pérez Aranda, Alicia María Izquierdo, Josu Aranbarri Erkiaga, Javier Muruzábal Cal, Beñat Lorenz Bergara, María de los Santos Gutiérrez Castellón, Alessandro Mateos Sierra	317
Excavación arqueológica El Plantío de Corella. Campaña 2024 Juan José Bienes Calvo, Oscar Sola Torres	325
Excavación en el castillo de Valtierra. 8.ª campaña. 2024 Juan José Bienes Calvo, Oscar Sola Torres, Jesús Lorenzo Jiménez	335
Excavaciones arqueológicas en el castillo de Rocaforte (Rocaforte) Iosu Barragán Cidriain	345
VI Campaña de intervención y puesta en valor del castillo de Larraga Iñaki Sagredo Garde, Jon Sagredo Alonso, Julen Azkona López	355
Monasterio de San Juan de Jerusalén de Bargota (Mañeru). Campañas de 2021 a 2024 Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz	363
Cerco de Artajona. Actuaciones en el frente norte en 2024 Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz	371
Nekazaritza-paisaien geoarkeologia: Erdi Aroko eta Aro Modernoko terraza-sistema bat Ziga herrian (Baztan, Nafarroa) Josu Narbarte, Mattin Aiestaran, Oihane Mendizabal Sandonís, Eneko Iriarte	377
Pueblo Viejo de Caparroso, campaña de 2024 Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz	387
Nuevas dataciones para la fundación de la ermita de la Virgen del Pero, Peralta / Azkoien Nerea Soto Úriz, Rosario Mateo Pérez	393
IV Campaña arqueológica. Ermita de San Cristóbal-Ezkaba Iñaki Sagredo Garde, Jon Sagredo Alonso, Julen Azkona López	401
Los caminos de comunicación y servicio en la Real Fábrica de Eugi: campaña 2024 Francisco Labé Valenzuela, Ana Carmen Sánchez Delgado	409
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	419

El complejo termal de El Villar de Ablitas

Ablitasko Villarreko konplexu termala

The thermal complex of El Villar de Ablitas

Juan José Bienes Calvo
Arqueólogo
jjbienes@gmail.com

Oscar Sola Torres
Arqueólogo
oscarsolato@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/tan36.4>

Recepción de original: 15/02/2024. Aceptación provisional: 27/03/2024. Aceptación definitiva: 30/07/2024.

RESUMEN

En este artículo se presenta un recinto termal de ámbito doméstico rural descubierto en la *Villa* romana de El Villar de Ablitas (Navarra), que se data entre los S. IV-V d. C. El complejo termal descubierto tiene 90 m², y está formado por una gran sala que servía de vestuario (*apodyterium*), una sala calefactada que contaba con sistema de calefacción (hipocausto) en su suelo y paredes, y que serviría como sauna (*sudatio*), tres bañeras que contenían el agua a diferente temperatura, una letrina y, por último, un canal de desagüe que recogía tanto las aguas de lluvia, como la procedente de las bañeras y los residuos de la letrina.

Palabras clave: villa romana; Navarra; baños romanos; termas romanas; tardo antigüedad.

LABURPENA

Artikulu honetan, El Villar de Ablitas (Nafarroa) hiribildu erromatarrean aurkitutako landa-eremuko esparru termal bat aurkezten da. C. Aurkitutako multzo termalak 90 metro karratu ditu, eta honako hauek osatzen dute: aldagela gisa erabiltzen zen gela handi bat (apodyteriuma), berogailua zuen gela bat (hipokaustoa) zoruan eta hormetan, sauna (sudatioa) gisa erabiliko zena, ura tenperatura desberdinetan zuten hiru bainuontzi, komun bat eta, azkenik, euri-urak nahiz bainuontzietatik eta komuneko hondakinetatik zetozen urak biltzen zituen hustubide bat.

Gako hitzak: hiribildu erromatarra; Nafarroa; bainu erromatarrak; terma erromatarrak; antzinatea berantiarra.

ABSTRACT

This article presents a rural domestic thermal bath complex discovered in the Roman Villa of El Villar de Ablitas (Navarre), dating from the 4th-5th centuries AD. The thermal bath complex discovered covers an area of 90 m² and consists of a large room that served as a changing room (apodyterium), a heated room with a heating system (hypocaust) in its floor and walls, which would have served as a sauna (sudatio), three baths containing water at different temperatures, a latrine, and finally, a drainage channel that collected rainwater, water from the baths, and waste from the latrine.

Keywords: Roman villa; Navarre; Roman baths; Roman thermal baths; late antiquity.

1. EL COMPLEJO TERMAL DE EL VILLAR DE ABLITAS. 2. CONCLUSIONES. 3. BIBLIOGRAFÍA.

1. EL COMPLEJO TERMAL DE EL VILLAR DE ABLITAS

El Villar de Ablitas es un yacimiento arqueológico que se localiza al sur de Navarra, a 3,7 km al este de la población de Ablitas y a la derecha de la carretera que une esta localidad con Ribaforada. Es un yacimiento que se enmarca dentro de las grandes *villae rusticae* que organizan el territorio rural en época romana de la zona del Valle del Ebro y de sus afluentes, en este caso del río Queiles, aunque no se sitúa en su vega propiamente dicha.

El Villar se ajustaría a este modelo de *villa*, con una dedicación a la explotación de los recursos del territorio (cereal, producción de vino y aceite y otros cultivos menores) y cuya misión sería conseguir el autoconsumo y abastecer a las ciudades cercanas (*Cascantum*, *Belsinone*), con el excedente, dada su cercana ubicación al trazado de la vía romana denominada Vía de Italia in Hispanias que discurría entre Tarraco (Tarragona) y Asturica Augusta (Astorga), en concreto al tramo entre *Cascan-*



Figura 1. Ubicación El Villar.

tum (Cascante) y *Belsinone* (Mallén), de cuyos restos cuenta Ablitas con un magnífico ejemplo en el yacimiento de Los Corrales, excavado y puesto en valor recientemente (Bienes Calvo,

2012). La vía romana discurre a una distancia de 500 m al sur de la *villa*, por lo que descartamos sea un yacimiento asociado directamente a ella.

El yacimiento es muy conocido en la localidad dada su cercanía a la población, a sus abundantes restos de cerámicas, sobre todo tejas y ladrillos, que aparecen en superficie, y a que ha sido objeto de múltiples visitas por detectoristas de metales. Por los materiales que se localizan en superficie se puede concretar su poblamiento entre los siglos I-V d. C.

Sin embargo, a pesar de que está considerado como uno de los yacimientos romanos de gran extensión que se localizan en Navarra, hasta 2010 solo se habían realizado sobre su terreno

meros trabajos de prospección, siendo recogido en escasas publicaciones. Así es incluida por Berraondo (1990, p. 56) como uno de los yacimientos conocidos dentro del término de Ablitas, y aunque indica que se conoce desde 1925, no da razón sobre la procedencia de tal información, aunque sí la desliga de un conocido hallazgo monetario (Mateu y Llopis, 1945). También es citada por García (1995, p. 253) como una de las siete grandes, que superan la hectárea de extensión, de las enclavadas en el área de Ribera del Ebro y del Queiles.

La *villa* se localiza actualmente sobre terreno de cultivo de secano, en varias parcelas escalonadas que descienden suavemente de sur a norte hasta el margen derecho de la carretera de Ablitas a Ribaforada. Tras la

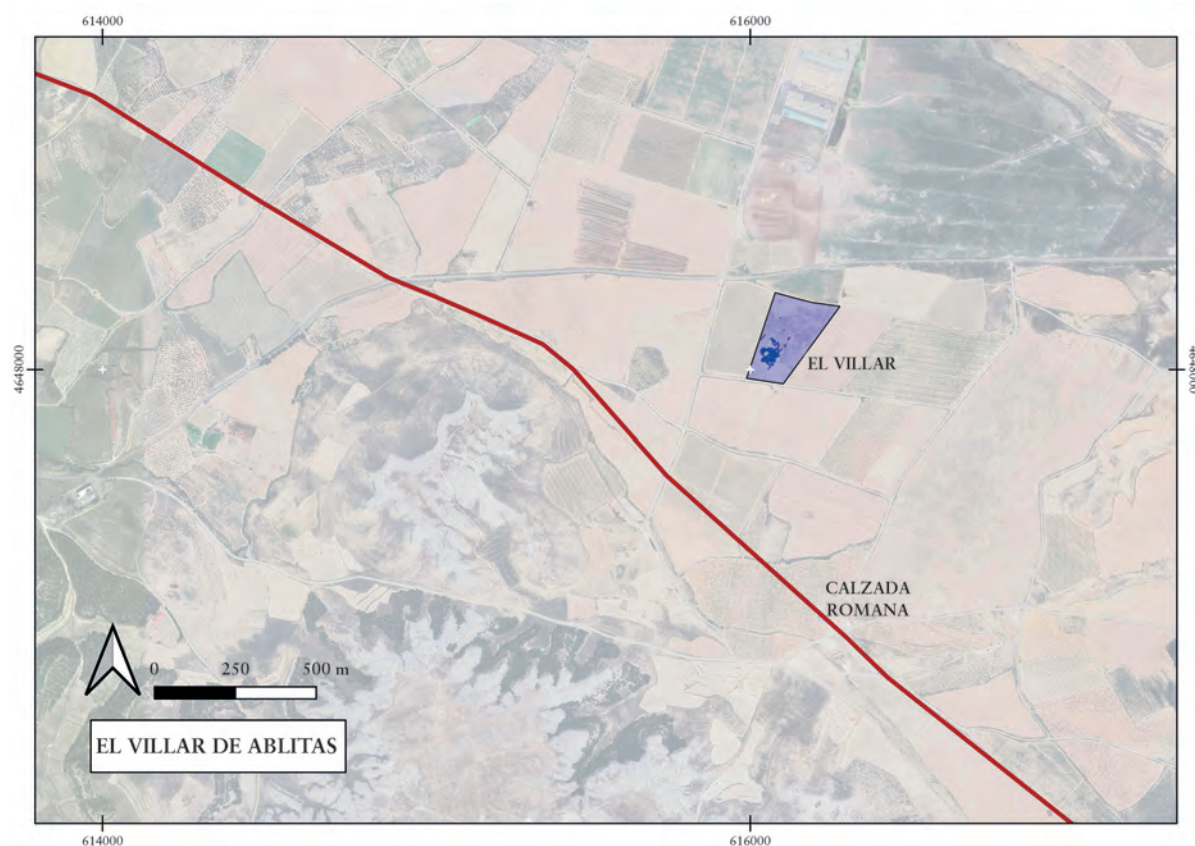


Figura 2. Ubicación respecto Calzada Romana.

última concentración parcelaria, realizada en 2008, y con muy buen criterio, todas las parcelas que constituían el área de dispersión de restos cerámicos fueron permutadas a sus propietarios por otras, de tal manera que ya en el año 2010 todo este terreno, con una superficie de 6,1 hectáreas, es propiedad municipal y no se realizan sobre él movimientos de tierras ni se ha introducido tubería para riego por aspersión.

Lógicamente, el núcleo del yacimiento es solo una mínima parte de toda esta extensión y está enclavado en la parcela más alta, siendo aquí donde aparece la mayor concentración de restos en superficie. Esta parcela, plantada de viña, actualmente ya arrancada, es donde se han centrado los trabajos de excavación. Gracias a la permanencia de este cultivo no se han producido serios destrozos en las estructuras subyacentes, ya que se ha laboreado con poca profundidad y solo se realizó un hoyo pequeño donde se plantaba cada vid, aunque conocemos por noticias directas de algunos agricultores que antes de plantar el viñedo se realizaron labores de desmonte de una parcela que estaba más alta para igualarla al nivel de la inmediatamente inferior.

Tras catorce campañas de excavación, desde 2010¹, y una prospección geofísica realizada en 2014, en El Villar de Ablitas hemos podido definir buena parte de la planimetría de la parte urbana, que tiene una extensión entorno a los 6.000 m², pudiendo existir otro tipo de construcciones menores en los alrededores, dentro de la amplia área de protección asignada al yacimiento.

La existencia de una zona calefactada, con hipocausto y cámara parietal, se detectó en el año 2011, cuando se realizaron varias catas de



Figura 3. Planta El Villar parcelas.



Figura 4. Planimetría Geofísica.

1 Promovidas y financiadas por el Ayuntamiento de Ablitas y el Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra.

trinchera, y donde una de ellas dejó ver una mínima parte de un muro que tenía una cámara de aire con una placa de cerámica paralela a él. Las prospecciones geomagnéticas realizadas en 2014 proporcionaron las planimetrías de los principales muros y datos indicativos de la presencia de gran cantidad de materiales afectados por calor, aunque también pudieran corresponder con grandes derrumbes de tégu-las, lo que ya había sido documentado en algunas habitaciones excavadas en otros sectores de la *villa*.

No fue hasta 2016, tras haber conseguido una cubierta permanente, tipo invernadero, cuando se procedió a excavar en área en este sector, uno de los más prometedores tras las prospecciones geomagnéticas, donde se marcó

una habitación octogonal, donde un sondeo posterior descubrió el único mosaico localizado hasta el momento, en el yacimiento.

En 2016 se marcó un cuadro en área que ocupaba tres espacios definidos en las prospecciones de 2014 y que permitía la visión de las supuestas habitaciones que tenían hipocausto. Siguiendo la numeración de espacios completos excavados desde que comenzaron las excavaciones en área, en 2012, los tres espacios se denominaron por los números 15, 16 y 17. Dos de ellos, 16 y 17, no se completaron en toda su superficie, ya que la cubierta del invernadero no proporcionaba tanta amplitud, no siendo hasta 2021 cuando se completaron, ya que en 2017 se priorizaron los espacios 18 y 19, situados al sur, dentro de la superficie cubierta.

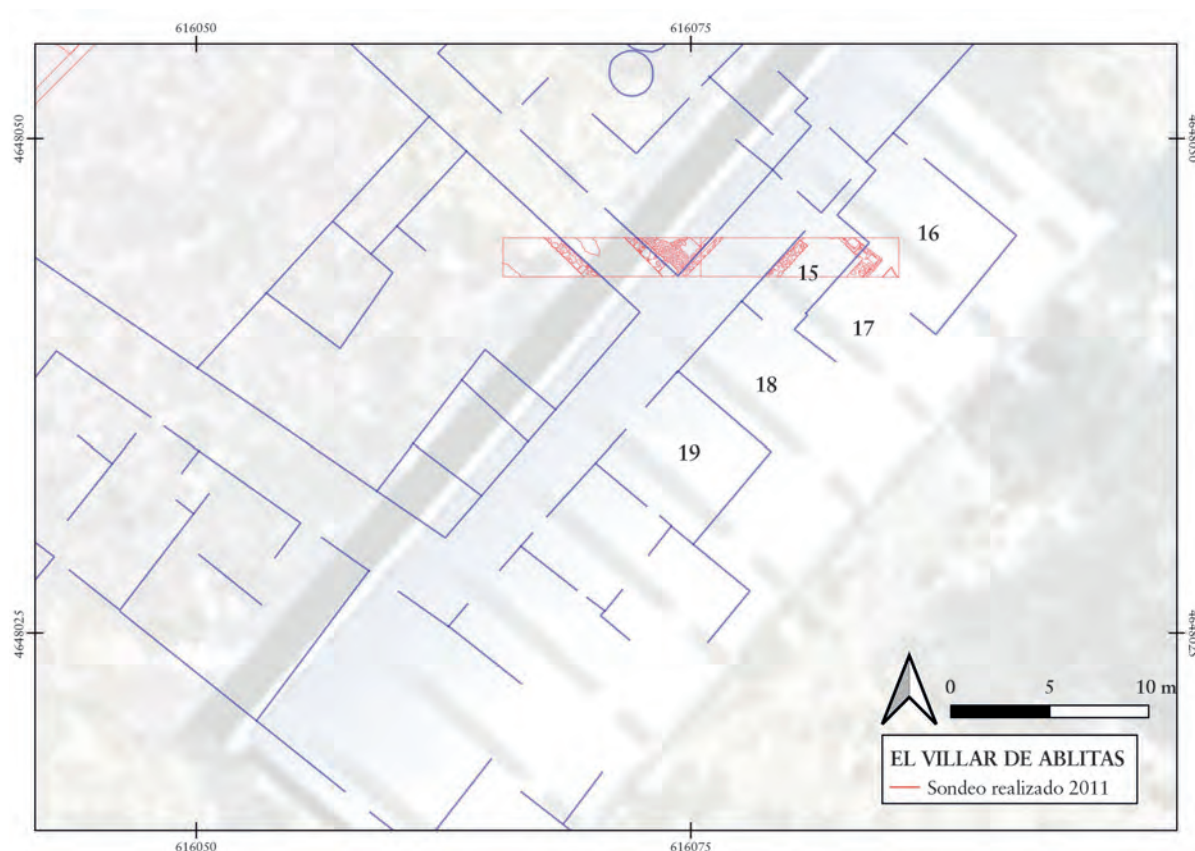


Figura 5. Espacios excavados 15-19.

Tras la renovación de la cubierta de plástico agrícola por una estructura de mayor altura y amplitud, que permitiera la preservación de los restos excavados y la cobertura de una buena superficie para continuar con los trabajos de excavación, se acometió el trabajo de ampliar los espacios termales incompletos, que han dado como resultado el hallazgo de un pequeño complejo termal compuesto por varias estancias y depósitos, cuya función iremos planteando según los espacios excavados.

Espacio 16 (*Apodyterum*)

Es la mayor habitación de todo el conjunto, un gran rectángulo con unas medidas de 6,50 m x 5,15 m que hemos definido como una

estancia previa desde donde se accede a las diferentes dependencias del complejo termal. A ella se accede a través de una puerta de doble hoja, con umbral formado por dos sillares con marcas de las gorroneas y anclajes. Dispondría de un banco corrido junto a la entrada, con toda la longitud del lado corto occidental, así como de una estrecha puerta desde donde acceder a las zonas calientes de las termas. En el lateral contrario al banco corrido, se dispone una pequeña piscina en exedra que se utilizaría como fuente o frigidario, y otra rectangular para agua templada.

El piso está formado por dos planos en desnivel, convergentes a una línea diagonal



Figura 6. Ortoimagen espacios excavados.

inclinada que es más baja en uno de los ángulos del espacio. El pavimento de los planos convergentes y toda la zona cercana al lado termal está compuesto por argamasa, mientras el resto es de tierra y piedra muy apisonada, esto es así para que toda el agua procedente de la limpieza del área termal, así como la que pudiera sobrarse de las bañeras o fuentes, desaguara por el ángulo noreste de la habitación a través de un canal cubierto que saca el agua fuera del recinto de la *villa*. Un pequeño sondeo realizado en la superficie de argamasa sirvió para comprobar que no había una estructura con hipocausto bajo el suelo, y que éste se fundamentaba sobre una base de cantos rodados.

Los muros perimetrales están formados por piedras cogidas con argamasa, siendo solo el banco corrido el que está formado por piedras y fragmentos de ladrillos y téglulas cogidos con barro, alcanzando una altura de 25 cm y una anchura de 37 cm.

Esta estancia previa serviría también de vestuario-*apoditerium*, donde se colocarían en muebles o colgadores, las prendas de vestir antes de pasar a las diferentes partes de las termas. Siendo tan amplia, es posible que tam-

bién pudiera servir como zona de ejercicios o *palestra*.

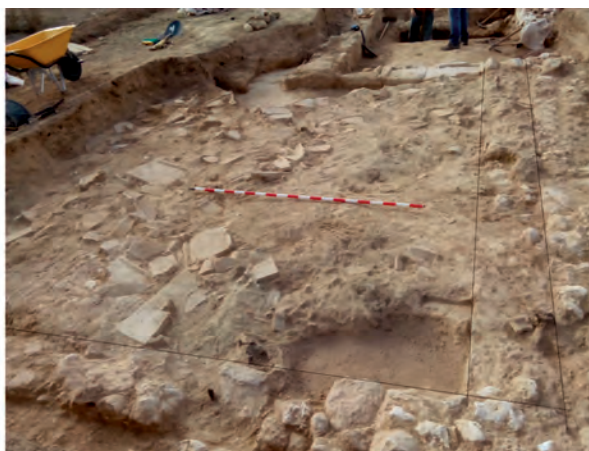
En su excavación se descubrieron interesantes elementos que nos permiten interpretar algunos momentos del desarrollo de la *villa*.

Como en otros espacios excavados en años anteriores, tras la capa de roturación aparece una capa de derrumbe con abundantes téglulas e ímbrices. Aparecen revueltas, sin que haya un derrumbe que haya dejado parte de estas tejas en la posición que tenían en la cubierta. No obstante, ha sido la zona de la *villa* donde más cantidad de téglulas e ímbrices se han recogido íntegros, sin romper.

En la excavación de este nivel de derrumbe realizado en las campañas del 2016 y 2021, ha aparecido material cerámico como fragmentos de T.S.H.Tardía, correspondientes a formas de la Drag 37 (con decoración de los 3 estilos de Mayet), fragmentos de Ritt 8, así como de fragmentos de cerámica común pintada en manganeso, común oxidante, cocina y almacenaje. Estos materiales nos fechan el abandono de esta estancia en el siglo IV-V d. C.



Excavación 2021



Excavación 2016

Figura 7. Derrumbe estancia 16.

Bajo el derrumbe, y sobre la capa de suelo, se diferenciaba un estrato arenoso muy compacto, de color rosáceo y con un perímetro redondeado, constituyendo un amontonamiento de material de obra que se habría disgregado con el paso del tiempo, conservando una zona central de mayor potencia. Este amontonamiento se localiza en uno de los ángulos del espacio, pero no está contra la pared, sino que está dispuesto para ser amasado. Entre este amontonamiento y la pared norte, se halló una concentración de tubos o fijas para la separación de las placas que forman la cámara parietal de las habitaciones calefactadas. Entre éstas y otras que también aparecieron dispersas por la estancia, se recuperaron un total de 56 piezas completas, así como algunos fragmentos. Estos dos elementos, amontonamiento y fijas, nos indican que, en el momento de abandono de la *villa*, esta parte de la misma estaba en proceso de reparación, paralizándose los trabajos repentinamente.

Un elemento, al menos curioso, es el hallazgo de algunos huesos humanos, de un individuo joven, sobre el estrato del derrumbe, solo media docena: dos vértebras cervicales (atlas y axis), media mandíbula inferior, un tarso, un

fragmento de cráneo y un cúbito. Esperemos que al excavar en zonas cercanas aparezcan más restos que puedan aclarar la localización original de estos restos; si se dispersaron sobre el tejado o sobre los restos de la cubierta ya caída.

Espacio 17A (*Sudatio*)

Entraríamos ya en las zonas calefactadas del complejo. Se accede desde el Espacio 16 por una apertura estrecha donde no hay ninguna señal en el umbral de que estuviera cerrado por una puerta. Consta de dos estancias pequeñas, rectangulares, de 3,5 m², separadas por un muro medianil con un umbral de comunicación entre ellas. Las dos estancias cuentan con un pavimento de mortero pulimentado, estando uno de los dos en un excelente estado de conservación a pesar de la existencia de un hipocausto que se ha hundido en otras zonas, tal y como ocurre en la otra estancia que está en su mayor parte ocupada por un socavón ocasionado por el derrumbe de las piletas que sostienen el pavimento.

El muro que delimita este espacio deja ver la composición de la cámara parietal que comunica con el hipocausto y permite la subida del



Figura 8. Fijas.



Figura 9. Derrumbe estancia 17a.

aire caliente envolviendo las estancias. En el nivel de derrumbe aparecieron varios fragmentos del material latericio, correspondiente a las placas parietales que presentan pequeñas pestañas en sus extremos para garantizar una mejor

sujeción, así como material cerámico de época romana con presencia de T.S.H. Tardía forma Drag 37 (con decoración del segundo y tercer estilo de Mayet), fragmentos de Ritt 8 tardía, y de común oxidante, de cocina y almacenaje.

Estas dos estancias del Espacio 17A sirven para dar acceso a los pequeños compartimentos del Espacio 17B donde se sitúan los servicios de la zona caliente de las termas. Si no estuviese compartimentado, sería un pasillo de distribución, pero se divide comunicando las dos estancias por una estrecha apertura que mantiene el calor en las zonas más calientes.

Espacio 17B (*Caldarium-Latrinae*)

Se denominó Espacio 17B a un conjunto de tres estancias situadas en la banda meridional del sector 17a.

La primera, la más occidental, se descubrió en 2016 y tiene el pavimento hundido por haberse derrumbado los apoyos del hipocausto. Tras entrar al Espacio 17A, es la primera estancia a la que se pudo tener acceso. Tiene una superficie reducida y presenta un vano de acceso centrado en el muro.

Se trata de una estancia que contaba con sistema de hipocausto en su suelo y cámara parietal en sus paredes. Llama la atención la presencia de mortero de color rosáceo que está tapando la cámara parietal. Este hecho lo relacionamos e interpretamos con la remodelación que se estaba realizando en esta estancia en el

siglo IV-V d. C. y que estaría en relación con la acumulación de mortero y piezas de fijas aparecidas en la estancia 16.

La rotura del pavimento permite ver dos pilastras con una altura de 60 cm. La pilastra más robusta presenta unos ladrillos cuadrados de 31x31 cm y de 5 cm de grosor. La otra presenta una fábrica con ladrillo cuadrado de 20x20 cm y un grosor de 7 cm. Los ladrillos en ambas pilastras están cogidos por mortero de cal de 1 cm de espesor.

No sabemos cuál pudo ser el uso concreto de esta estancia, sin nada especial que la caracterice, salvo que estuvo calefactada. Quizás pudo servir como vestuario en las épocas del año de menor temperatura.

En la parte central se encuentra una estancia rectangular que tiene el suelo a una cota muy inferior a las demás y que hemos interpretado como una letrina. Tiene unas dimensiones de 2,5 m de largo por 2 m de ancho. Esta pequeña estancia cuenta con un suelo de ladrillos de mayor tamaño en su franja central y ladrillos de menor tamaño en sus costados. Uno de los ladrillos centrales presenta varios grafitos realizados en la pasta blanda con representaciones de cruces y aspas.



Figura 10. Letrina desagüe. Imagen obtenida de <https://www.romanoimpero.com/2011/04/latrine-romane.html?m=1>

El suelo superior de la letrina sería de madera, así como la zona de asiento. Solo ha quedado la parte inferior, un suelo que presenta una pendiente hacia el lado sur, que serviría para evacuar el agua en las labores de limpieza hacia un canal de desagüe que discurre en el costado meridional de las termas y que serviría para vaciar las aguas y otros, elementos generados por el uso de la letrina y las aguas que verterían hacia el sur, del tejado de las termas².

En el relleno de derrumbe que colmataba esta estancia han aparecido varios fragmentos de un gran plato Forma Mezquíz 74, fechado en el siglo IV-V d. C.

En el lado oriental y separado por un muro medianero, la retirada del nivel de derrumbe dejó al descubierto una estructura rectangular colmatada por un estrato compuesto de tierra y fragmentos de mortero-argamasa. Se trata de una bañera rectangular para baño caliente, que cuenta con cámara aislante destinada a conservar el mayor tiempo posible las altas temperaturas del agua en el interior de la bañera.



Figura 11. Bañera sala *Caldarium*.

Dicha bañera presenta al interior unas dimensiones de 1,14 m x 0,92 m, con 0,49 m de altura máxima conservada. En los ángulos

del fondo y en tres de los cuatro rincones de sus paredes verticales cuenta con moldura en cuarto de bocel. En el ángulo SE, cuenta con un agujero de 8 cm de alto por 5 cm de ancho que sirve de desagüe. Su función sería la de evacuar el agua del interior de la bañera para verterla al canal de desagüe que discurre por el costado meridional de este espacio.

La estructura cuenta con una serie de capas, que llegan a alcanzar los 32 cm de grosor, realizadas con placas de ladrillo para mantener el calor, revestimiento de mortero y capa de cenizas. La capa de revestimiento de la bañera tiene 3 cm de grosor. El conjunto de estas capas tiene como función el servir de «cámara aislante» de la bañera, al objeto de poder conservar el mayor tiempo posible el agua de la bañera a elevada temperatura.

Espacio 23 (*Frigidarium-Tepidarium*)

Uno de los aspectos más llamativos e interesantes de este conjunto ha sido el descubrimiento de dos bañeras, una semicircular y otra rectangular, localizadas en una franja al este de Espacio 16 y con acceso desde el mismo. Este espacio no cuenta con hipocausto ni con cámara parietal, por lo que el agua contenida en las piscinas sería fría, pudiendo ser templada en una de ellas, aunque sin mantenimiento de la temperatura.

La bañera rectangular presenta unas dimensiones en su parte superior de 1,30 m de largo por 1 m de ancho y tiene una profundidad de 0,84 m, pero en su parte inferior acaba reduciéndose a 0,98 m de largo por 0,55 m de ancho, debido a un ligero derrame de las paredes y a la presencia de un pequeño escalón.

Se trata de una bañera que interpretamos para «baños de asiento» de agua templada o fría. La bañera está revestida con varias capas

2 Imagen obtenida de <https://www.romanoimperio.com/2011/04/latrine-romane.html?m=1>



Figura 12. Bañera sala *Tepidarium*.

de mortero, probablemente para conseguir mayor estanqueidad. Presenta moldura (cordón hidráulico) de cuarto de bocel de 3x3 cm, en los rincones, y de 4x6 cm en los ángulos

del fondo. Cuenta con un posible agujero de desagüe, de 5 cm de ancho por 3 cm de alto, en el ángulo inferior NE.

A esta bañera se accede desde el Espacio 16 a través de un umbral de acceso, el cual ha desaparecido, conservando tan solo parte de la rasante superior de la bañera, a la que se accedería por unos pequeños escalones, visibles en su costado occidental. La estructura de la bañera está realizada con fragmentos de tégulas, ladrillos y piedras pequeñas cogidos con argamasa, que luego reciben una capa de argamasa fina.

La segunda bañera es de forma semicircular, en exedra. Sus dimensiones son de 1,50 m de frente por 1,30 m de fondo, y una profundidad de 0,75 m. El acceso se realiza desde el Espacio



Figura 13. Bañera sala *Frigidarium*.

16, a través de un umbral, que tiene unas dimensiones de 1,40 m de largo por 0,40 m de ancho. Cuenta con un pequeño escalón de 0,22 m de ancho y que está a una cota de 0,30 m más baja que el umbral de acceso.

Se trata de una bañera, muy probablemente destinada al baño frío. Su estructura cuenta con dos partes diferenciadas. Una parte interna, también semicircular, de 28 cm de grosor, con mampostería de grandes piedras cogidas con argamasa, y una externa de 10 cm de grosor compuesta por una capa de tierra cenicienta que se reviste de un mortero fino. Esta doble capa, con ceniza y argamasa, favorecería la impermeabilización de la bañera, pero ha ocasionado una peor conservación de los restos, ya que las cenizas han mantenido una peor adhesión a los morteros de la estructura interna, estando esta capa externa más destruida.

En el centro de la exedra, en su parte inferior, existe una oquedad de 30 cm de ancho por 27 de alto, que corresponde al expolio del desagüe para evacuación de agua.

También para evacuación de aguas se localizó en este Espacio 23 una gran losa alargada que cubre un canal de desagüe que recoge el agua procedente del suelo del Espacio 16, con orificio de entrada en el ángulo nororiental de dicho espacio.

Como en el caso de los espacios anteriores, la excavación del derrumbe de esta zona aportó material cerámico romano con presencia de fragmentos de T.S.H.Tardía forma Drag37, así como material de cerámica romana común oxidante, de cocina y almacenaje.

Espacio 18 (Patio exterior)

Se localiza entre la zona termal y la habitación octogonal del mosaico, correspondiendo a una zona abierta o patio. Este patio presenta un canalillo que bordea la parte termal por sus lados oeste y sur.

El canal está realizado con piedra caliza, arenisca, alabastro y yesos, de tamaño mediano (entre 10-20 cm), utilizando argamasa de cal como mortero y para su enlucido interior. La longitud total del canal es de 14,60 m, con una anchura al interior de unos 0,25 m.



Figura 14. Canal desagüe.

En una primera fase, el canal bordeaba el exterior de los muros que delimitan el Espacio 17 por sus lados oeste y sur. En una segunda fase, el lateral oeste que formaba parte de la zona abierta, se cierra para dar más protección a la entrada de las termas, quedando amortizado este tramo del canal y quedando solo útil el tramo sur, al que se añade una prolongación hacia el oeste. Este canal recogería el agua procedente de los tejados de la zona termal, así como el agua de la limpieza de la letrina y la bañera de agua caliente del Espacio 17b, para llevarla hacia el exterior de la *villa* en su lado este.

2. CONCLUSIONES

Las campañas arqueológicas realizadas en 2026, 2017 y 2021 han deparado el descubrimiento de varias estructuras y dependencias correspondientes a unos baños-termas domésticas. Se trata de uno de los espacios de *termae-balnea* mejor conservados de Navarra.

Este complejo termal lo fechamos en época bajo imperial, estando en uso entre el siglo IV y el V d. C. En el desarrollo de los trabajos de excavación han ido apareciendo diversos materiales, principalmente cerámicas, adscritas a este periodo. Todos ellos se localizaron en los rellenos que sellan y colmatan buena parte de las estructuras y estancias descubiertas en estas campañas.

En sendas campañas de excavación arqueológica se ha podido descubrir un complejo de *balneum* correspondiente al ámbito rural, que ocupa una superficie de 88 m². Se engloba por tanto dentro del grupo de pequeños *balnea* de *Hispania*, clasificación que recoge García Entero (2006, p. 762), en la que señala que este grupo «se trata de las construcciones termales más modestas en las que el bañista pudo realizar el más simple de los circuitos balnearios. Constituidas mayoritariamente por las tres

estancias básicas –*frigidarium*, *tepidarium* y *caldarium*–, a este grupo hemos asociado las instalaciones que no superan los 150 m² construidos».

Para llevar al campo las comodidades de las que los propietarios disfrutaban en la *urbs*, gran parte de los establecimientos agropecuarios, denominados genéricamente bajo el apelativo de *villa*, contaron con instalaciones termales en las que el *dominus* y su familia disfrutaron del circuito balneario (Fernández Ochoa, 1999, p. 155).

Según Vitrubio (10 y 6, 4-5), los edificios termales debían estar en aquellos lugares de la vivienda que recibiera mayor insolación a lo largo del día ayudando, de este modo, al mantenimiento de una temperatura constante en las salas calientes y, con ello, a un menor gasto de combustible consumido por los *praeurnia*.



Figura 15. Piezas cerámicas.



Figura 16. Planimetría *Balnea*.

Resguardados, los *balnea* fueron ubicados en aquellos emplazamientos libres de la vivienda que posibilitaban una localización protegida para *tepidaria*, *caldaria* y demás salas calefactadas. Según recoge García Entero (2006, p. 755), en el análisis realizado de los *balnea* en *Hispania*, los *balnea* domésticos hispano romanos se instalaron de manera mayoritaria en el extremo meridional de la vivienda –tanto al sureste como al suroeste–, siendo la localización al poniente la elegida en segundo lugar.

La ubicación dentro del complejo de la *villa* ha de estar planificada y cuidada. En el caso de El Villar, la zona de *balnea* se localiza en el extremo del lateral este de la *villa*, en una zona protegida y al resguardo del cierzo (procedente del noroeste), que es el viento frío que suele azotar la zona durante buena parte del año. La *villa* está orientada en un eje NO-SE, por lo que la ubicación estas estancias está justificada para guarnecerse de los fríos vientos y que los humos y olores procedentes de los hornos no invadan la zona residencial.

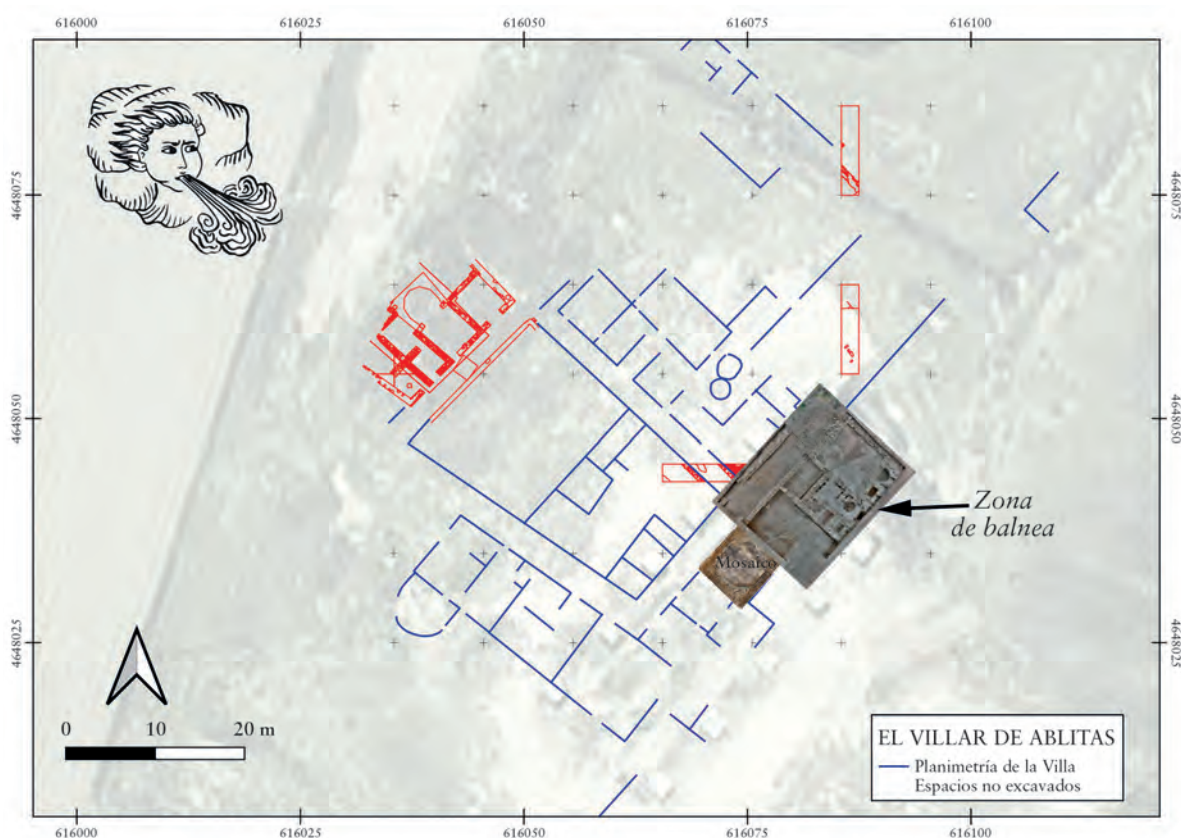


Figura 17. El Villar ubicación *Balnea*.

El *balneum* de El Villar está integrado arquitectónicamente en el complejo de la *domus*. El complejo cuenta con sistema de hipocausto y cámara parietal en alguna de las estancias, así como una red de evacuación de aguas procedente de las diversas bañeras, de la letrina y del agua de lluvia procedente de los tejados.

El acceso a estos espacios termal se realizaba desde una extensión del ancho pasillo que rodea el patio principal de la *villa*. De acuerdo con García Entero (2006), esta extensión del pasillo dotaría al complejo de mayor intimidad. El *balneum* quedaba así desligado del resto de las estancias de la *villa*, reforzando su carácter íntimo y su pro-

pia identidad arquitectónica como complejo independiente, aunque no exento, tratando de evitar, entre otros aspectos, los posibles riesgos de incendios. Dicha prevención, en el caso del Villar, se adopta al ubicar el *praefurnium* del hipocausto en la franja oriental, disponiendo la boca de alimentación en una zona que queda a una cota más baja. Desde ella, se alimentaba el hipocausto, situándose, además, al resguardo del cierzo, viento imperante en la zona.

La esencia de los baños romanos se basa en realizar un circuito termal, que consiste en transitar de manera gradual por habitaciones y bañeras a diferentes temperaturas, sometiendo

al usuario a baños de agua fría, agua templada y agua caliente de forma sucesiva.

A este complejo se accedía desde un corredor (Espacios 24 y 25) que comunicaba con el pasillo que rodea el gran patio central de la *villa*. A través de un umbral realizado con dos losas de piedra caliza, que cuenta con hendiduras para el anclaje de puertas de madera, se accede a una gran sala (Espacio 16) de forma rectangular, con 30 m², que interpretamos como vestuario o *apodyterium*. Se trata de la primera de las salas donde se iniciaba el recorrido del circuito balneario. Esta sala contaría con nichos, hornacinas o estanterías, para depositar las vestimentas, que bien pudieron estar colocadas sobre los restos de lo que hemos interpretado como posible banco corrido que se adosa a la pared occidental de la estancia.

El *apodyterium* cuenta en su costado oriental con dos estructuras-*balnea* destinadas al uso para el baño: una bañera semicircular, que interpretamos como bañera de agua fría. Se trata de una bañera de 1,50 m de ancho con un diámetro de 1,30 m, que presenta distintos revestimientos de mortero.

Desde este ambiente frío, el siguiente paso era entrar en la bañera de agua templada, que podía estar a una temperatura entre 20-30° y que servía para que el usuario se fuera aclimatando a las diferentes temperaturas que existían en las salas y en las bañeras. Se trata de una bañera rectangular, a la que se accedería desde el costado suroriental del Espacio 16. Presenta unas dimensiones de 1,30 m de largo por 1 m de ancho y 0,85 m de profundidad, de la que no se ha conservado el umbral de acceso desde el *apodyterium*.

Después se pasaba a las salas calientes (Espacio 17) o *caldarium*, que servía como sauna y que podía alcanzar una temperatura de 55°. Podía tratarse tanto de una sauna de calor seco (*sudatorium*) como de vapor (*laconicum*).

Se trata de un espacio rectangular, compartimentado en dos pequeñas salas cuadradas de menos de 4 m² de superficie. La primera de las salas cuenta con pavimento de mortero intacto, mientras que la segunda presenta el suelo roto, causado por el hundimiento del hipocausto que se encuentra en su subsuelo. Ambas estancias cuentan con cámara parietal por la que discurría el aire caliente procedente del hipocausto, y que contribuía a dotar de mayor temperatura a estas estancias.

Tanto el acceso a esta sala, como el acceso entre salas, se realiza por estrechos umbrales de 0,60 m de anchura. Esta estrechez se justificaría por tratar de evitar la pérdida de temperatura de estos espacios.

En el costado oriental se encuentra una estructura rectangular que cuenta con varias capas de revestimiento realizado con placas de ladrillo, tierra y cenizas, y que hemos interpretado como bañera de asiento de agua caliente, destinada a contener una temperatura del agua entorno a los 35-40°. El hipocausto, presente en el Espacio 17, permitía dotar de sistema de calefacción a buena parte de este espacio.

Una vez terminado este baño caliente, lo habitual sería desandar el itinerario volviendo a las bañeras templada y fría, y al *apodyterium*, donde se limpiaban el sudor y las impurezas de la piel con utensilios como el *strigilum*. Se terminaba así el complejo termal, que servía para cortar la sudoración del usuario del circuito termal.

El conjunto contaba con una letrina que quedaba integrada en el *balneum*, queda localizada junto al *caldarium*. Se trata de una estancia rectangular de 3 m² de superficie y que cuenta con un suelo de ladrillos. La letrina se situaría probablemente sobre el canal que discurre por el costado del Espacio 17 y que servía para la evacuación de aguas y residuos al exterior de la *villa*.

Debemos señalar que este pequeño complejo se localiza próximo a la estancia octogonal con pavimento de mosaico que se encuentra en el denominado Espacio 19, sin tener comunicación directa entre ellos. A la estancia con pavimento musivo se accedía desde el pasillo que rodea la franja oriental del patio central de la *villa*. Ambos espacios formarían parte de las estancias privilegiadas dotadas de mayor confort residencial, que serían utilizadas por el *dominus* como lugar de encuentro con sus invitados. El recinto del *balneum*, junto a la estancia con mosaico, formaría parte del escenario utilizado para el desarrollo de sus relaciones sociales (García Entero, 2019, p. 253).

3. BIBLIOGRAFÍA

- Berraondo Urdampilleta, M. J. (1990). Localizaciones arqueológicas en los municipios de Ablitas, Cascante, Monteagudo y Tulebras (Navarra). *La Red Viaria en la Hispania Romana*, 56.
- Bienes Calvo, J. J. (2012). Intervención arqueológica en el tramo de Calzada Romana de Ablitas (Navarra). *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 20, 127-135.
- Bienes Calvo, J. J. & Sola Torres, O. (2013). El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2013. *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 21, 7-35.
- Bienes Calvo, J. J., Sola Torres, O., Sala, R., García, E. & Tamba, R. (2015). El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2014 y prospección geofísica. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 27, 153-183.
- Bienes Calvo, J. J. & Sola Torres, O. (2016). La villa romana de El Villar de Ablitas. Campaña de 2015. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 28, 7-14.
- Bienes Calvo, J. J., Sola Torres, O. & Gómara Miramón, M. (2017). *Arqueología y poblamiento en el Valle del Queiles* (249-254). Institución Fernando el Católico.
- De Arch, V, 10 y VI, 4-5.
- Fernández Ochoa, C. & García Enterolas, V. (1999). *Termas Romanas del Noroeste y de la Meseta Norte de Hispania. Los Modelos Arquitectónicos*. AEspA, 72, 141-166.
- García Entero, V. (2006). *Los Balnea domésticos –Ámbito rural y urbano– en la Hispania Romana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- García Entero, V. (2019). Termas públicas y baños privados. *Arqueología romana en la península ibérica*, 239-254.
- García García, M. L. (1995). La ocupación del territorio navarro en la época romana. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 3, 253.
- Mateu y Llopis, F. (1945). El hallazgo monetario ibero romano de Ablitas. *Príncipe de Viana*, XXI, 694-699.
- Usua Saavedra, C., Sola Torres, O. & Jiménez Ochoa, M. (2020). Trabajos de restauración en mosaico y consolidación de estructuras en el yacimiento de la villa romana El Villar de Ablitas (Navarra) en 2020. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 31-32, 193-200.

